



AUTORIDAD PÚBLICA O EL SER TEMIDO O AMADO

Por **Saturnino Acosta**, secretario de comunicación de ANPE Extremadura.

En su obra "El Príncipe", Nicolás Maquiavelo trataba de ilustrar la forma de adquirir, mantener y fortalecer un principado, esto es, el gobierno de una ciudad o región.

MAQUIAVELO se centra en varios aspectos fundamentales siendo uno de ellos la relación con sus súbditos, preguntándose qué es mejor, ser temido o amado. Dice Maquiavelo que ambas son lo ideal, pero si hubiera que elegir, sería mejor ser temido que amado, pues ser amado depende de la voluntad de otros, no de uno mismo y "los hombres tienen menos cuidado en ofender a uno que se haga amar que a uno que se haga temer". Los docentes hemos pasado de ser temidos a querer ser tan amados que los roles se han tornado y ahora el que teme es el docente, consciente de que la autoridad emana de la voluntad de sus educandos y familias y no de la que debiera emanar de la propia dignidad de su labor docente (no de cada persona) reconociendo su autoridad magistral, el respeto a sus decisiones académicas así como las necesarias para imponer orden en el aula.

Los tiempos cambian, la sociedad y nuestros jóvenes. Infinidad de motivos se argumentan desde todas las instituciones, organismos y especialistas pero lo cierto es que donde antes el docente era una autoridad, ahora es uno más que interactúa al mismo nivel que sus alumnos, error manifiesto de una sociedad que influenciada por su pasado histórico quería erradicar de su vocabulario los términos, disciplina,

orden, autoridad, respeto, etc, todo lo que sonase a autoritarismo en aras de una libertad recién encontrada y un exceso de permisividad amparada por teóricos de tendencias educativas donde el maestro debía ser un colega y un amigo como si una clase fuese una sesión de terapia de grupo en vez de un lugar donde formar, exigir, educar y crecer.

No queremos ser temidos ni tan amados que nuestros alumnos no nos respeten, como decía Maquiavelo, queremos ambas cosas y la condición de autoridad pública, aún siendo insuficiente por sí sola, es un buen comienzo ya que no tememos al policía por ser autoridad (excepto el transgresor), pero tal condición permite que confiemos en ellos aceptando sus indicaciones y órdenes conscientes de que son por el bien común e individual, esa presunción es la que necesitamos pero mientras la sociedad no la acepte, la condición de autoridad pública servirá como medida disuasoria, preventiva y como ayuda a normalizar la convivencia en el centro.

Queremos ser autoridad por nuestros alumnos, por los derechos de la mayoría a recibir una educación de calidad y por evitar los atropellos que actualmente sufrimos los docentes y muchos alumnos, los más perjudicados por esta situación, tanto es así que muchas voces empiezan a gritar dicha necesidad.

INFLUENCIA DE LOS PROGRAMAS DE INMERSIÓN LINGÜÍSTICA EN LA COMPRESIÓN LECTORA

Por Ana Bravo Gaviro, secretaria de comunicación de ANPE-Badajoz.

Maestra de Inglés.

Los sistemas educativos se han basado en una sola lengua y han tenido el monolingüismo como objetivo hasta bien entrado el siglo XX.

EN cambio, desde entonces hasta nuestros días, la situación ha cambiado y hoy son frecuentes los sistemas educativos que cuentan con dos lenguas e incluso algunos se proponen el bilingüismo como objetivo.

Sin embargo, esta educación plantea diferentes problemas si pasamos de una comunidad lingüística a otra. Debido a ello hoy no podemos hablar de bilingüismo en general, sino de diversas situaciones de bilingüismo. Esta expansión de la enseñanza bilingüe también tropieza con obstáculos en su organización pedagógica y en la determinación de sus objetivos y en la valoración de sus resultados.

La primera consecuencia de este interés por la educación bilingüe es poner de relieve la gran variedad de resultados que se consiguen. Uno de ellos se relaciona con la mejora de estrategias de comprensión lectora, de adquisición de vocabulario y fluidez verbal, tanto en la lengua materna como en la lengua extranjera.

Fruto de mi interés por el tema, decidí hacer un estudio de campo en dos centros de Primaria de Badajoz: en uno de ellos el inglés se imparte como asignatura curricular y en el segundo se goza de un proyecto bilingüe en convenio con el MEC y el *British Council*. En ambos casos se trata de colegios situados en zonas céntricas, con un nivel socio-cultural, tanto del contexto que les rodea como de los padres-madres de los alumnos, medio-alto.

La muestra la componen cuatro alumnos de 6º de Primaria por centro. Mi pretensión ha sido medir (para conocer, no para evaluar) la forma en la que se enfrentan estos alumnos a dos textos expositivos, uno de ellos en español y el otro en inglés, para así poder extraer las estrategias utilizadas para encontrar el "hilo conductor" en cada uno de ellos, la extracción de las ideas principales y un posible título, las dificultades encontradas y la actitud a la hora de





utilizar ambos idiomas. Otro objetivo es conocer el nivel de vocabulario en la Lengua Materna (L1) y la Lengua Extranjera (LE) mediante la realización de dos tests, uno en la L1 y otro en la LE. El objetivo final ha sido comparar los resultados obtenidos por estos alumnos, para poder así establecer correlaciones entre el nivel de comprensión lectora y de vocabulario en ambos idiomas y el hecho de pertenecer a un colegio con programa bilingüe o no.

La técnica utilizada ha sido la lectura de textos desordenados, ya que da incluso mejores resultados que otras técnicas destinadas a medir y evaluar la comprensión lectora. La utilizada para medir el nivel de vocabulario es el tipo test de respuesta única.

Como conclusiones generales a los resultados obtenidos en las pruebas anteriormente citadas, comento las siguientes. A la pregunta de Alderson "¿los problemas de lectura que se dan en la Lengua Extranjera son debidos a problemas de lectura en la Lengua

Materna, o a problemas con la Lengua Extranjera?", en el caso de los alumnos del colegio no bilingüe, podemos responder que sus problemas han sido debidos a una carencia de conocimiento fundamentalmente del vocabulario del texto propuesto. Esto les ha llevado a desmotivarse desde un principio, y a no intentar poner en práctica estrategias para solucionar estos problemas.

Por otro lado, los alumnos del colegio con programa de inmersión parcial, han utilizado un abanico de estrategias algo más amplio que los alumnos del centro que no dispone de programa bilingüe, llevándoles así a resolver los problemas encontrados de forma más exitosa. Los alumnos del colegio bilingüe se han desenvuelto, tanto en su Lengua Materna como en la Lengua Extranjera, mucho mejor y con más habilidades de comunicación que los alumnos del centro no bilingüe.

Con respecto a las variables que han podido afectar a la comprensión lectora, podemos mencionar algunas que afectan directamente al lector/a, como, por ejemplo, la relación del texto con sus conocimientos previos. Como uno de los alumnos del colegio no bilingüe me comentó, no le había resultado tan difícil el texto en español sobre los griegos, porque ya habían trabajado este tema en clase y, por tanto, tenía conocimientos previos. El caso contrario fue el de una de las alumnas del otro centro, que decía que le resultaba el texto sobre la contaminación algo más complicado que el de los griegos, porque no sabía demasiado sobre el tema. De esta forma queda patente la gran ayuda que puede ser para la correcta comprensión de un texto, el tener conocimientos previos del tema.

La motivación también ha sido una variable influyente en mi estudio. Desde un primer momento, los alumnos del centro no bilingüe, cuando supieron que el texto era en inglés, vieron imposible hacer lo mismo que hicieron con el texto en español, es decir, consideraron la Lengua Extranjera como una frontera infranqueable, desmotivándolos por completo, antes si quiera de leer los fragmentos del texto. Sin embargo, todo lo contrario les ocurrió a los alumnos del colegio bilingüe, que trabajaron el texto en inglés con la misma predisposición que con el texto en español, utilizando, incluso, la Lengua Extranjera para darme sus explicaciones.

Para finalizar, he de decir que se consiguieron los dos objetivos propuestos en este estudio. Por un lado, medir (para conocer) la forma en la que se enfrentan los alumnos a dos textos expositivos, uno de ellos en español y el otro en inglés. Por otro lado, también se ha puesto de manifiesto que el dominio de una lengua extranjera favorece el de la propia lengua materna, ya que la enriquece. Finalmente, comparar los resultados obtenidos por estos alumnos para poder así establecer correlaciones entre el nivel de comprensión lectora en ambos idiomas y el

hecho de pertenecer a un colegio con programa bilingüe o no, llegando a la conclusión de que existen correlaciones entre el uso de la lengua en general –Lengua Materna y Lengua Extranjera– y el hecho de pertenecer a un colegio bilingüe.

Éste no es más que un simple ejemplo de las muchísimas ventajas que tiene el dominar dos o más

lenguas, y el hacerlo lo más temprano posible y de la forma más natural. Es necesaria la conciencia social sobre la importancia del bilingüismo y/o multilingüismo para la carrera profesional futura y sus beneficios lingüístico-cognitivos.

QUERER PARTICIPAR

Por **Marta Aguado**, pedagoga.

Provengo del mundo de la pedagogía, carrera que acabé hace algunos años y de la cual me siento tan partícipe como el primer día. Ahora me encuentro en la búsqueda de un trabajo, pero en el mundo laboral es difícil encontrar salida.

MIS primeros momentos en la universidad fueron como el primer día de una niña en su nuevo colegio “de mayores”. Todo era nuevo y atractivo. Recuerdo que pensé: “quiero ser pedagoga”. Pasaron los años de estudiante y aunque tuve pocas experiencias prácticas, pude comprobar que estaba preparada para, al menos, aportar mi granito de arena.

Lo que siento hoy es difícil de definir y a la vez soy consciente que no soy la única persona que lo tengo. Intentaré explicarme:

Imaginemos que estamos disfrutando de un crucero por islas griegas. Llevamos mucho tiempo en el barco, y poco a poco nos van acompañando multitud de experiencias que enriquecen nuestra forma de ver las cosas. Pero de repente, sufrimos un naufragio. Esperamos a que alguien nos rescate. Desde la tripulación llaman al servicio de emergencias y aunque sabemos que en un par de horas seremos rescatados de nuestra agonía en el mar, necesitamos a alguien que nos tranquilice, que nos ayude con algún flotador salvavidas, y a poder ser, que nos ayude a ver tierra y a ser conscientes de que la distancia entre ella y yo es sólo cuestión de tiempo...

Volviendo a la realidad, todos necesitamos de un pequeño empuje que nos ayude a dar el “salto” deseado, gracias al cual, siendo buenas y responsables personas, podremos realizarnos como lo que un día soñamos, con esfuerzo, tesón e ilusión.

Aprendemos de nuestro pasado y con nuestro presente. ¿Qué podemos decir sobre el futuro? Algo

está cambiando en el campo de las relaciones personales. De eso somos conscientes, pero... ¿por qué? Percibo que estamos perdiendo la ilusión, el amor por las cosas sencillas, el conocer nuestras limitaciones y potencialidades. Se pierde el carácter de lo humano y se llega a situaciones en las que todo vale y todo se quiere aquí y ahora con el menor esfuerzo posible. Hablo de la pérdida de esperanza y de la ausencia del valor del esfuerzo con la que viven nosotros más pequeños. Vamos por la vida, sálvese quien pueda, demasiado rápido. Hemos olvidado placeres como pasear por el parque, tomar un café y charlar en compañía de un amigo, estar un rato a solas con uno mismo, saludar a un vecino. ¿Qué está pasando?

Pues en parte, en pedagogía, es esto de lo que estamos hablando; saber que la vida es un compendio de pequeños placeres y una vez interiorizado cómo somos y lo que queremos, se trata de poner en juego todas nuestras dotes pedagógicas y humanas para ayudar al otro a formarse un proyecto de vida del cual se sienta orgulloso. En el mundo de la educación, desde la perspectiva del docente, las “otras personas” suelen estar formándose, descubriendo cómo funciona el mundo, qué hay dentro de él. Y si no damos a conocer eso que llamamos “sentimientos”, es muy difícil llegar a ser persona.

Estas reflexiones, de una u otra manera van dejando huella en mi forma de ser y ver la vida. Todos acabamos encontrando trabajo relacionado con lo que queremos ser algún día, pero la incertidumbre con la que vivimos muchos estudiantes no siempre es sencilla de sobrellevar.